

# La producción científica

Jorge Alexander León González M.V. Esp.  
Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales  
Facultad de Ciencias Agropecuarias  
Calle 222 N° 55-37 Bogotá D.C. - Colombia  
Correo-e: [zoociencia@udca.edu.co](mailto:zoociencia@udca.edu.co)  
**Zoociencia 2016. 3(2):1-3**

**Resumen.** *Este escrito aborda aspectos como la importancia de la comunicación científica y la percepción actual acerca del proceso de producción y comunicación científica colombiano, terminando con la descripción del principal medio de comunicación científica: el artículo. Cabe resaltar que el artículo científico solo surge cuando existe un proceso investigativo y la responsabilidad de comunicarlo a la sociedad, sin embargo en nuestra nación la escritura de artículos científicos es limitada, a pesar de que es un deber con la sociedad, la patria y con nosotros mismos para aportar un grano de arena al crecimiento de nuestros niveles de competitividad, que nos permita compararnos con países de otras latitudes.*

**Palabras clave:** *Escritura científica, artículo científico, comunicación.*

## 1 Introducción

Piense en algo que conoce y comprende muy bien, por ejemplo sobre su grupo musical preferido, e imagine que sucedería si alguien le pregunta sobre este grupo. Seguramente usted estaría en capacidad de darle una lista de todas las canciones e integrantes del grupo y sus anécdotas, e incluso podría predecir cuál de las canciones más recientes se convertirá en un éxito. Ahora, cuando le preguntan cómo sabe tanto al respecto, usted admitirá que pone atención a toda la información que sale del grupo en los medios audiovisuales, que tiene todos los discos y que incluso ha leído libros sobre el grupo, es decir esta citando las fuentes de donde obtuvo su información, lo cual le da mayor credibilidad a lo que usted responde sobre el grupo.

De la misma manera, un científico es un conocedor de una temática específica y usa las referencias de la misma manera, pero a diferencia de

usted, cuando manifiesta las fuentes de su conocimiento tiene la obligación de aportar los detalles de donde encontró la información. Asimismo, cuando los científicos presentan nuevas ideas y resultados a la comunidad, se supone que van a soportar su idea en el conocimiento del trabajo que se ha realizado hasta ese entonces y que está consignado en la literatura científica. Esto denota la relevancia que tiene la literatura científica para generar y comunicar ciencia.

## 2 Cómo estamos en Colombia en cuanto a comunicación científica

Dentro de las competencias académicas más importantes del mundo actual está la competencia lectoescritura. No obstante, en países como el nuestro se percibe una sensación de atraso al respecto, sobre todo cuando analizamos la escasa generación de documentos científicos. Esta baja generación se asocia por una parte a una insuficiente cultura científica de

nuestra sociedad, que hace pensar en que no se justifica producir ciencia en un contexto en donde es subvalorada y por otra parte a la tendencia que relaciona la investigación como algo extraño y apenas complementario a la actividad académica, no como algo esencial de la misma.

Es bajo el valor que se le da a la información y comunicación científica. Un ejemplo de esto es que en muchas instituciones de educación superior colombianas todavía se sigue midiendo la actividad académica por horas clase o facturación y poco importa el sentido de la investigación. Tal vez porque en muchas instituciones de educación superior se ha centrado la atención en dar clases y no en investigar. Pues es más fácil reproducir que producir conocimiento.

Pero nuestra sociedad necesita que la educación pase del reproducir al producir, donde la actividad científica deje de ser un tema exclusivo de los investigadores profesionales y para que sea de todos los actores de la construcción del conocimiento, tales como estudiantes y docentes. Esta situación permitiría aprovechar una oportunidad única para desprenderse de conceptos previos, de experiencias formativas anteriores y emprender una forma de crecer mancomunadamente dentro de un escenario de formación en ciencia y tecnología. La investigación alimenta a la enseñanza, abre la mente, promueve el entendimiento y la comprensión del mundo, la sociedad y el hombre; discute el sentido de las cosas, y ayuda a resolver problemas.

El modelo de reproducción, en cambio, sirve esencialmente para adiestrar, enjaular, meter miedo, frustrar y estafar. Los estudiantes próximos a grado huyen de la

investigación y prefieren alternativas de grado facilistas, basadas en la reproducción o en el adiestramiento y no en el desarrollo del pensamiento. De forma tal que observamos personas graduándose sin saber que es un problema y mucho menos como solucionarlo. Incluso, hay gente que se está graduando sin saber escribir y sin saber leer.

Y la excusa, para esta situación es decir: “es que yo no soy científico, ni me voy a dedicar a eso”. Esta excusa en el contexto actual de desarrollo del conocimiento se encuentra fuera de lugar, pues al profesional de hoy se le demandan capacidades para formular los problemas cotidianos, plantear soluciones innovadoras y comunicarlas a la sociedad; en otras palabras se demanda un ejecutor de actividad científica. Y es que la actividad científica es un modo de ser, de pensar, de hacer y de sentir. Un modo de vivir la vida, no es solo una actividad profesional.

En este contexto, investigar implica el saber ser de una actividad intelectual, continua, organizada y creativa que ofrece productos o resultados concretos, parciales o totales, los cuales deben constituir contribuciones de significativo valor para el avance de cualquier campo de la ciencia y la generación de beneficios humanos y sociales. Contribuciones que no existen sino hasta que se comunican, de ahí la necesidad de comprender la comunicación científica y su objetivo.

### **3 De donde surge la necesidad de una comunicación científica**

En los inicios de la literatura científica, esta se componía principalmente de cartas, libros u otros documentos escritos por individuos con deseo de compartir

sus investigaciones. Es así como existen evidencias del conocimiento astronómico que tuvieron los babilonios por sus escritos en lapidas de barro que datan del siglo VI A.C., o como el trabajo del astrónomo Galileo Galilei cuyos descubrimientos fueron conocidos a través de una serie de cartas, o como la serie de libros publicados por el matemático inglés Isaac Newton.

Pero es a mediados del siglo XVII, cuando la comunicación científica comienza a utilizar su medio más importante, el artículo científico. Este medio comienza a emplearse en publicaciones como la serie *Philosophical Transactions of the Royal Society of London*, en la cual se divulgaba lo que ocurría en la reuniones semanales de la Sociedad y los resultados de investigaciones donde participaban sus miembros; o con la aparición de la revista francesa *Journal de Scavans* (Revista de Sabios o de miembros de una sociedad científica) y la revista italiana *Saggi di naturali esperienzi* (Ensayos de los experimentos naturales) publicada por la Academia del Cimiento en Florencia, y de esta forma comenzaron a incrementarse el numero de publicaciones de forma tal que ya a mediados del siglo dieciocho casi todas las sociedades científicas de las ciudades europeas tenían su propia revista.

Este aumento del número de publicaciones científicas, contribuyo al progreso de la ciencia, pues represento una posibilidad de que todos los investigadores y no solo los más conocidos pudieran dar a conocer sus investigaciones, lo que también animo a muchas otras personas a estudiar ciencia y publicar sus investigaciones, todo lo que en últimas incremento el nivel de conocimiento de la humanidad.